

Gracias y Favores

De forma casual al ir a misa de 13 h. en la Iglesia de S. Martín de Salamanca, vi en una mesita a la entrada varios folletos de actos de la parroquia y hojas informativas a nivel general... sin saber mucho cojo estampa de M. M^a del Carmen Hidalgo de Caviedes y Gómez... la leo y veo que nació al día siguiente de haber nacido yo, por supuesto en otros años y que fallece el mismo año con unos meses de diferencia con mi madre... la cosa es como si quisiera decirme "algo". Sí pensé pedirle por la situación actual de mi vida... pero lo dejé, teníamos un recital en Salamanca un grupo de poetas, llevaba todo el día amenazando y lloviendo con chaparrón... de pronto hizo sol y más tarde empezó a llover... a medida que se acercaban las 21 h. Antes de salir de casa puse toda mi devoción en que no llovería invocando a la Madre... Aseguro que no lo hacía por mí... sí por mi hijo y por los compañeros que iban y que habían puesto en este acto toda la ilusión.

Y así sucedió, el espectáculo de luz, sonido y arte... resultó ¡fenomenal!

A la M. M^a del Carmen, nombre que me iban a poner a mí en honor de mi abuela... y cosas de padres no fue así, creo que fue obra suya.

Mi agradecimiento a M. M^a del Carmen.

Isaura Díaz Figueiredo – Salamanca

Agradezco a Madre fundadora el favor recibido por su intercesión el encontrar trabajo, en principio era para poco tiempo y sigue prorrogándose.

Doy gracias a Dios por poner en mi camino a HH. Oblatas de Toledo, reflejo de Jesucristo y su Madre por los dones y virtudes que han recibido y el ejemplo humilde de sus vidas que son gracia para las almas con sus oraciones.

Marisa Cruz-Toledo



Oración

Oh Dios, Padre Todopoderoso, que concediste a tu hija M. M^a del Carmen una profunda penetración en el misterio de Cristo Sacerdote y, movida por el Espíritu Santo, entregó su vida en oración y oblación por la santificación de los sacerdotes y toda la Iglesia. Te pedimos que por su intercesión nos concedas la gracia que humildemente te suplicamos. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén

Padrenuestro, Avemaría y Gloria (para la devoción privada)

(con licencia eclesiástica)

De conformidad con los decretos de Urbano VIII en nada se pretende prevenir el juicio de la Iglesia.

Esta oración no tiene finalidad alguna de culto público

Para comunicar cualquier gracia recibida o entregar donativos:

HH. Oblatas de Cristo Sacerdote
General Aranz, 22 - 28027 Madrid
www.oblatasdecristosacerdote.com

Sierva de Dios Madre M^a del Carmen Hidalgo de Caviedes y Gómez



Fundadora de la Congregación
HH. Oblatas
de Cristo Sacerdote

TEXTOS

«'Ellos', dispensadores de los misterios de Dios; 'ellos', los que pueden hacer que esa Iglesia llegue hasta el confín de la tierra, que esas almas redimidas por Cristo, encuentren el camino de Dios, que esas almas que han encontrado el camino de Dios, si se desvían, encuentren el perdón; que esas almas que ansían más vida de Dios, tengan el sacramento de la penitencia, de una eucaristía, alimento del alma; porque 'ellos' son los que nos tienen que dar el banquete de la Palabra de Dios. ¡Qué hondura tan abismal! ¡Qué fuerza de urgencia de Cristo, encierran estas palabras!» (1976)

«Sabemos que el sacerdote está en peligro, que el sacerdote está acechado, que le persiguen para hacerlo sucumbir. Lo sabemos. Y, inmersas en el misterio de Cristo, vivimos que el sacerdote es 'otro ÉL', y que Cristo 'los amó hasta el fin', y que en su sed insaciable quiere de 'ellos' 'otros ÉL, en todo. Les confiere sus poderes, y les reclama en su vida, porque son suyos, son 'ÉL'» (1977)

POR ELLOS

“Porque no son mis pensamientos vuestros pensamientos, ni vuestros caminos son mis caminos, –oráculo de Yahveh–” (Is 11,8), Dios dejó pasar tiempo –cinco largos años– sin que M^a del Carmen pudiera apagar el *tengo sed* que tan claramente se imprimió en su alma y que no dejaba que nada llenara plenamente su espíritu.



Cuartel de la Montaña



Fachada de la Iglesia de las MM. Capuchinas, Plaza del Conde de Toreno (Madrid).

La situación política de España es difícil e inestable. Se produce un levantamiento en octubre de 1934 por parte de la izquierda, sobre todo en Asturias y Cataluña, que no deja ya dudas sobre las tendencias revolucionarias. El 18 de julio, en Marruecos, tuvo lugar el Alzamiento Militar con la sublevación del General Francisco Franco. En Madrid, que ya vivía una gran tensión política y social, con el bombardeo del Cuartel de la Montaña el 20 de julio, comienza la revolución, quedando dentro de la zona republicana.

Y es precisamente, en estos momentos, cuando Dios hace la luz en el alma de M. M^a del Carmen Hidalgo de Caviedes y le comienza a mostrar “el camino” trazado para ella desde toda la eternidad. Pero dejemos que sea ella misma la que nos narre lo ocurrido:

«Estalla la Guerra de Cruzada en España, 1936.– Bombardean el Cuartel de la Montaña, aquí en Madrid, el 20 de julio.– Muy temprano, a las seis de la mañana, como de costumbre, bajo a la Iglesia de las MM. Capuchinas –cerca de casa– donde diariamente hacia la oración y participaba en la Santa Misa de siete.– El bombardeo es terrible... el Capellán no llega... estoy sola en la Iglesia.– Las monjas, en el Coro, angustiadas, piden auxilio, y subo... temblando, a la casa del Capellán... nadie.– El bombardeo arrecia en forma, que creemos morir.–

Como atraída por un imán, me acerco al altar, y arrodillada en las gradas, a un palmo del sagrario, como escuchando el latido del Corazón de Cristo, pasó un rayo de luz que atravesó mi alma, como algo que aprisiona e ilumina a la vez, y penetrando con inmensa hondura en lo que es el sacerdote, me ofrezco víctima “por ellos”.–

¿Era un hecho aislado? – No.– Sin dar entonces el alcance que esta entrega tenía, quedé consagrada “víctima pro eis”.– Fue también la impronta de la Voluntad de Dios en mi alma. Era, un tramo más en los “Caminos de Dios”... Una luz que, desde entonces, guió mi vida, en entrega, en oblación “pro eis”»

Se había hecho la luz en su espíritu pero, en “los caminos de Dios”, todavía habría que esperar el momento y el cauce para comenzar a vivir plenamente su vocación.



María del Carmen con su madre (1934).